

Introducción

¿Leemos este libro o lo rechazamos?

El haber sentido la curiosidad de navegar por sus páginas es ya un indicio de que muy posiblemente necesitemos leerlo.

Si estás convencido de que tu autoestima es baja, léelo y verás que no hay motivos para que tengas baja la autoestima. Ya que has empezado sigue leyendo, puede darte una nueva visión de tu propia persona.

Si crees que todo te sale mal o crees que los demás se burlan de ti o crees que todo el mundo piensa que eres un inútil; lee este libro, descubrirás que no es cierto, están (y estás) equivocados.

Si crees que la vida es solo lucha, sufrimiento, premio y castigo; léelo y veamos hasta qué punto tu vida es exactamente eso solo porque tú así lo crees.

Si te crees inferior porque naciste en familia humilde y no tienes lo que otros tienen, léelo y veremos que eso no tiene nada que ver contigo.

Si te crees superior porque desde que naciste tuviste todo lo que deseabas, léelo; estoy seguro de que descubrirás como, por mucho que parezca lo contrario, ese no es tu verdadero valor; que ese tipo de superioridad es falsa e inestable, y supongo que tú quieras ser superior y no simplemente parecerlo.

En definitiva, todos debiéramos leer éste y otros libros similares que nos permiten auto inspeccionarnos con lupa y ver lo que nunca hemos visto o no hemos querido ver. La vida de cada cual es bella solo cuando la enriquecemos con una personalidad sólida y plena.

Pero en este libro, además, revisaremos hasta qué punto lo que te han mostrado como verdad intocable es simplemente una

Relaciones

herencia milenaria ya sin fundamento¹.

Lo que si te pido de antemano es que, si inicias mi lectura, no lo dejes porque te parezca al principio insultante, desagradable, luego incomprendible e incluso contradictorio. Va a ser como subir una empinada colina y, como guía que ya ha recorrido antes este espinoso camino, te llevaré por sendas aparentemente menos cómodas que otras ya conocidas, pero sigue conmigo hasta el final porque sólo entonces comprenderás que era necesario andar esos tortuosos caminos para llevarte a una cima final esclarecedora; un final que pueda o no gustarte pero, que sin duda, te dará una mayor solidez en la posición (sola-mente tuya) adquirida al final de ese recorrido.

No es ya momento de hipocresías; dejémonos de mojigaterías y llamemos a las cosas por su nombre, usemos palabras de a centavo, como decía la Metafísica venezolana Conny Méndez y pongamos mucho sentido del humor.

Yo no intento convencerte de nada, sino darte herramientas para sentirte más pleno de ti mismo, más sólido en tus convencimientos adquiridos, porque esos son los que tú necesitas, siempre que hayas sido sincero contigo mismo.

En esa sinceridad interna exclusivamente tuya (sin influencias externas de ningún tipo) insistiré muchísimo porque es totalmente fundamental.

Sigamos con valentía, sin miedo. El libro y tú (o tú y yo, como prefieras verlo), solo los dos. Vamos a mirarnos por dentro con valentía; hay cosas que no nos gustarán, ya veremos qué hacer con ellas; pero ¡cuántas cosas agradables nuestras, del Dios en el que creemos o negamos, de los demás y de nuestra pareja² vamos a

¹ Algo que analizo, con mucho más detalle, en mi libro “Histérica Historia”.

² La que nuestra alma realmente pide, posiblemente la que ya tenemos o, tal vez, otra.

Relaciones

descubrir!³

En una empresa de unos 4.000 empleados donde fui contratado como Asesor del Director General, consideramos oportuno que yo diera un seminario a los segundos y terceros mandos, fundamentalmente sobre liderazgo, planificación, relación con los demás, toma de decisiones, trabajo en equipo, etc.

Sin duda se trataba mayoritariamente de un curso gerencial, pero siempre he considerado que un gerente (al igual que un buen director de orquesta) debe saber manejar tanto la parte técnica como la emocional y sensitiva; el conocimiento y actividad profesional como la sensibilidad en el trato adecuado con los demás.

A causa de la buena aceptación que tuvo ese curso, se me pidió que diera uno menos gerencial dirigido a los subalternos, donde se destacara el trabajo en grupo, la buenas relaciones mutuas, etc.; sin embargo, teniendo en cuenta que ese no era mi cometido y que disponían de un muy bien montado sistema Intranet, decidí enviar diariamente mensajes con ideas, comentarios y consejos donde (cambiando el lenguaje dirigido a gerentes por uno dirigido a subalternos) ayudarles a reconocerse a sí mismos como personas válidas. Lo hice siempre teniendo en cuenta que ellos también pelean con su propio Yo, su entorno familiar y su entorno laboral; pues si su propio Yo y sus dos principales entornos no son vistos con la perspectiva adecuada, ni la parte laboral ni su mundo familiar funcionarán adecuadamente y a su satisfacción; seguirán siendo seres que arrastran hasta sus oficinas sus miserias familiares y arrastran al hogar sus decepciones laborales.

Este nuevo enfoque tuvo igualmente un impacto muy positivo.

³ Aunque un buen escritor no debiera hacer uso de las interjecciones, *Yo* voy a usarlas porque aquí no quiero hacer alardes de escritor sino *hablar* más que escribir con aquel que me *escuche* a través de mis palabras escritas.

Relaciones

Aquellos comunicados tuvieron un éxito mucho más allá de lo que yo pudiera haber imaginado. Me hice muy popular y todo el mundo me tomó mucho cariño y respeto. Todos me saludaban, y personalmente o por el propio Intranet me agradecían los mensajes y me pedían consejo cuando se cruzaban conmigo.

Me quedé muy sorprendido, sobre todo teniendo en cuenta que agradaba a jefes y subordinados, a hombres y mujeres, a blancos y negros, a los de una religión y a los de otra, a los partidarios del partido en ese momento gobernante y a sus opositores.

Según muchos de ellos y ellas me dijeron, lo primero que hacían por la mañana era mirar si había algún nuevo mensaje mío e incluso algunas personas los colecciónaba en carpeta digital aparte.

Mi mensaje era gratificante e inspirador para todo el mundo y pensé que si eso había sido de tan positivo efecto entre una población tan variada de unos 4.000 empleados ¿por qué no podía igualmente ser positivo para una población mucho mayor? Así que decidí escribir este libro donde vuelco muchas más ideas de las que compartí en aquellos cursos y mensajes, en la esperanza de que sea tan fructífero como los cursos y mensajes que di masivamente en aquella empresa y como igualmente lo fueron otros cursos de auditorios más específicos.